



San Antonio, zona de sacrificio

Recientemente, el director del Servicio de Salud Valparaíso-San Antonio anunció la habilitación de 30 camas sociosanitarias y 10 camas de salud mental en el hospital Claudio Vicuña. Pero, ¿qué implica realmente esta medida? Las camas sociosanitarias están destinadas a pacientes que, tras superar una condición médica, no pueden abandonar el hospital por falta de redes de apoyo o soluciones habitacionales adecuadas.

Una creciente crisis invisibilizada. Según el Registro Social Calle de abril de 2024, en la región de Valparaíso hay 2.485 personas en situación de calle. La oferta pública de camas para este grupo, a nivel nacional, cubre apenas el 17% de la demanda (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2024).

El hospital Claudio Vicuña, ya limitado en recursos y con una presión asistencial creciente, ahora debe asumir un desafío que va mucho más allá de su misión principal: resolver un problema estructural de carácter nacional. La mayoría de los pacientes que ocupan estas camas han sido deriva-

dos desde el Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso, y todo indica que la demanda por estos espacios aumentará con cada temporada invernal.

Preguntas que exigen respuesta. Aunque la apertura de estas camas responde a una necesidad urgente, también plantea interrogantes fundamentales:

1. ¿Qué ocurre con estas personas al salir del hospital?

Los centros que deberían recibirlos están saturados, lo que genera un círculo vicioso de precariedad.

2. ¿Puede San Antonio sostener esta carga?

Esta provincia, históricamente marginada en términos de recursos y atención, no está en condiciones de absorber un problema de esta magnitud sin una estrategia clara desde el nivel central.

San Antonio no debe pagar los platos rotos.

El director Gálvez deposita una carga desproporcionada sobre los hombros de esta provincia. Si bien el déficit de

camas sociosanitarias en Valparaíso condiciona su gestión, no es justo que San Antonio siga siendo tratado como una "zona de sacrificio".

Por su parte, la dirección del hospital Claudio Vicuña debería estar enfocada en resolver las problemáticas locales más urgentes, como la falta de especialistas. En lugar de asumir responsabilidades que exceden su alcance, debiera concentrarse en atraer nuevos talentos y evitar la fuga de los existentes, como ya ocurrió con la renuncia masiva de pediatras durante su esta gestión.

Este problema no se soluciona con parches temporales. Se requiere una estrategia integral que aborde las causas estructurales de esta crisis y que contemple un enfoque de equidad territorial. San Antonio merece ser tratado con respeto y justicia, no como el vertedero de problemas que otros no saben resolver.

**Antnio Cartagena Izquierdo
sanantonino de corazón**